Diálogos de la Fundació Ernest Lluch y el Ivie

Nuria Oliver: “Se ha dado una visión muy apocalíptica de la IA, pero la vamos a necesitar para superar los retos socioeconómicos del mundo actual”

La primera sesión del ciclo de diálogos de la Fundació Ernest Lluch y el Ivie destaca el potencial de la inteligencia artificial en ámbitos como la medicina, la educación, la ciencia y el medio ambiente, pero advierte de la necesidad de desarrollar esta tecnología con supervisión, criterio y regulación

València, 8 de octubre de 2026. La inteligencia artificial (IA) se ha convertido en una tecnología transversal con capacidad para transformar prácticamente todos los sectores de la sociedad y la economía, según destacaron ayer los expertos participantes en el primer diálogo del ciclo *La revolución de la IA: dimensiones sociales y económicas*, que organizan la Fundació Ernest Lluch y el Ivie en Valencia. **Nuria Oliver**, doctora en Inteligencia Artificial por MIT, directora y cofundadora de Fundación ELLIS Alicante; y **José F. Duato**, académico numerario de la Fundación Real Academia de Ciencias de España y director de Arquitectura de Sistemas de Openchip & Software Technologies; coincidieron en reconocer el potencial de la IA para afrontar algunos de los grandes desafíos actuales, aunque alertaron de la necesidad de regular su uso para mantener siempre el control humano de esta tecnología.

“Vamos a necesitar la IA para muchos de los retos que se plantean en el presente y en el futuro, en ámbitos como la salud, la educación, la ciencia o el cambio climático”, ha afirmado Nuria Oliver, al mismo tiempo que defendía la necesidad de abordar los problemas reales que plantea la tecnología, frente a debates centrados únicamente en escenarios apocalípticos, casi de ciencia ficción.

Por su parte, José Duato ha señalado que el riesgo aumenta con la IA agéntica, cuando estos sistemas dejan de limitarse a proporcionar información y comienzan a interactuar con el mundo físico o con sistemas que pueden producir consecuencias reales. Un ejemplo sería la utilización de agentes para realizar operaciones bancarias o gestionar determinados procesos sin intervención humana directa. “Por eso hay que tener cautelas y supervisión humana”, ha insistido.

En este sentido, la doctora en IA por el MIT ha querido hacer un llamamiento sobre los peligros en el uso de esta tecnología que ya están afectando a la sociedad. "Sabemos que los modelos de IA discriminan, aumentan los sesgos de la sociedad, plantean problemas de privacidad y conflictos relacionados con la propiedad intelectual, además, permiten la generación de contenidos falsos mediante imágenes, vídeos o música sintéticos que pueden utilizarse para manipular a la opinión pública, incluso en contextos electorales". También ha advertido del riesgo de que los sistemas de recomendación reduzcan la diversidad de contenidos a los que están expuestas las personas. Al ofrecer principalmente productos, informaciones o contenidos afines a sus preferencias, pueden contribuir a encasillar a los usuarios en determinados patrones y reducir su exposición a puntos de vista diferentes.

Además, se ha mostrado muy preocupada por el lastre que está suponiendo en la educación de los niños y jóvenes. "La IA nos da solo el resultado y si solo nos quedamos con eso perdemos lo más importante que es el proceso, el esfuerzo. Sin fricción cognitiva no hay aprendizaje", ha afirmado. Por último, ha recordado que la IA requiere cantidades ingentes de energía que no son renovables en su mayoría y que contribuyen a acelerar el cambio climático.

Costes medioambientales de la IA

Precisamente, el impacto ambiental de la IA ha ocupado también un lugar destacado en el diálogo, que se ha celebrado en la sede de CaixaBank de Valencia. José Duato ha llamado la atención sobre el enorme consumo energético asociado a los centros de datos que utilizan 1.000 teravatios/hora de energía, es decir, se necesitan más de 100 centrales nucleares solo para alimentar a los servidores y eso solo es un tercio del consumo de energía que hace la IA. "En 2030 vamos a necesitar la producción de 300 nucleares para alimentar la IA". También ha recordado sus necesidades de agua para refrigeración y las exigencias que plantean sobre las infraestructuras. En este sentido, Duato también destacó que el avance científico debe dirigirse a desarrollar sistemas más eficientes y menos consumidores de recursos.

Pese a todos los riesgos planteados, los expertos han defendido, no obstante, que la IA puede tener un papel positivo si se aplica una regulación exigente que limite los excesos. Para Nuria Oliver, "frente a los escenarios apocalípticos contra la IA que se han planteado recientemente, existen soluciones parciales para los retos que plantea y hay que apostar por el potencial de esta tecnología para facilitar la vida de las personas".

Ambos ponentes coincidieron en este punto en la importancia de la regulación y destacaron el papel de Europa como la primera región que introduce un marco regulatorio específico de la inteligencia artificial que prohíbe determinados usos abusivos como, por ejemplo, utilizar la IA para darle a cada persona una puntuación social y otorgarle más o menos prestaciones. Además, introduce la necesidad de realizar evaluaciones exante en aplicaciones de IA que puedan afectar a ámbitos sensibles como la salud.

Antes de finalizar, los dos ponentes llamaron la atención sobre la necesidad de no antropomorfizar estos sistemas. "Las personas humanizamos continuamente la IA y eso es peligroso porque no son humanos, ni tienen sentimientos", señaló Nuria. Para José, junto a la

regulación, resulta especialmente importante formar a las nuevas generaciones para utilizar la IA de manera adecuada. “La IA no tiene sentimientos y hay que empezar a formar a los niños para que la utilicen bien”, ha señalado, advirtiendo de que un uso inadecuado puede tener consecuencias graves para el propio desarrollo cognitivo de las personas.

El noveno ciclo de Diálogos Lluch-Ivie 2026 acoge cinco sesiones programadas entre el 7 de octubre y el 2 de noviembre. Todas las sesiones se celebran en la sala Ágora de la sede de CaixaBank situada en la calle Pintor Sorolla, 2, de Valencia. Los diálogos se pueden seguir de forma presencia o bien en línea a través de nuestro canal de Youtube. El ciclo completo comprende las siguientes jornadas:

- Diálogo 1. *Costes y beneficios de la IA: más allá de la economía.* 7 de octubre. 18:30 h. Con **Nuria Oliver Ramírez**, doctora en Inteligencia Artificial por MIT, directora y cofundadora de ELLIS Alicante; y **José F. Duato Marín**, Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias de España y director de Arquitectura de Sistemas de Openchip & Software Technologies. Vídeo completo de la jornada

- Diálogo 2. *IA, poder de mercado y desigualdad económica.* 14 de octubre. 18:30 h. Con **Susana Campuzano Fernández**, directora de Competencia de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC); y **Juan Gabriel Rodríguez Hernández,** catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad Complutense de Madrid

- Diálogo 3. *Los efectos de la IA en el empleo.* 21 de octubre. 18:30 h. Con **Javier Andrés Domingo,** catedrático emérito de Economía de la Universitat de València; y **Aída Ponce Del Castillo**, investigadora senior en ETUI (European Trade Union Institute)

- Diálogo 4. *IA y Ética: responsabilidad de las decisiones automatizadas.* 28 de octubre. 18:30 h. Con **Txetxu Ausín Díez,** investigador Científico y director del Instituto de Filosofía del CSIC*;* y **Celia Fernández-Aller**, profesora de Derecho y Ética de la Universidad Politécnica de Madrid

- Entrevista de cierre. Inteligencia Artificial: claves para entender el cambio*. 2 de noviembre.* 18:30 h. **Juan Fernández de Guevara**, catedrático de Fundamentos de Análisis Económico de la Universitat de València y profesor investigador del Ivie entrevistará a **Daniel Peña Sánchez de Rivera**, catedrático emérito de la Universidad Carlos III de Madrid y director Big Data e Inteligencia Artificial de Funcas

Más información e inscripciones: La revolución de la IA: dimensiones sociales y económicas